

## El material educativo del mes

# La Casa Larga iroquesa

Uno de los desafíos que enfrentan los museos con colecciones etnográficas es difundir la riqueza de pueblos que están parcialmente representados en los objetos de exhibición. Este problema se multiplica si se trata de acervos de culturas extranjeras, como los resguardados en el Museo Nacional de las Culturas (MNC), que difícilmente pueden ser complementados con piezas originales. Una de las propuestas tradicionales ha sido la elaboración de maquetas de ambientes, aldeas y actividades, empleadas durante décadas como una herramienta didáctica. En el MNC se cuenta con estos recursos, muchos de ellos correspondientes a ambientes completos. También se ha optado por la reproducción detallada de objetos, algunas de tal calidad que ahora se consideran históricos, como los elaborados por el arqueólogo Francisco González Rull.

Es difícil realizar una comunicación ágil e imaginativa con los visitantes, en especial con los numerosos escolares. La sala de Norteamérica tiene una excelente colección, pero la riqueza cultural del área de los Grandes Lagos no se refleja allí. Por ello se propuso la

elaboración de una maqueta de una Casa Larga, habitación ocupada por diversas familias en una aldea protegida por una palizada, que supuso retomar la disposición recreada en el área de conservación del lago Crawford, sitio de asentamiento centenario de hablantes de lengua iroquesa en Ontario, Canadá. La visita al sitio, las fotografías y la documentación permitieron una recreación adecuada para el espacio disponible. La maqueta fue realizada por el maestro Ruiz y para el montaje se solicitó la ubicación a una altura que facilitara la vista libre de los infantes y que fuera observable al menos en tres de sus costados.

La propuesta permanece en la sala y cumple diez años en exhibición, pues fue inaugurada y acompañada por la edición del tríptico *Ponte tus mocasines y ven a la Casa Larga*, en el marco del xxx aniversario del MNC.

Irene Jiménez Zubillaga

Etnohistoriadora, MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS



Maqueta de la Casa Larga **Fotografías** Gliserio Castañeda



Arriba: maqueta **Fotografías** Gliserio Castañeda / Abajo: la casa original del lago Crawford **Fotografías** MNC

### MICROCOSMOS CULTURAL

En las últimas cuatro décadas los museos mexicanos han utilizado como apoyo dioramas, maquetas, cuadros comparativos y otros recursos didácticos para ejemplificar aspectos de la vida cotidiana, arquitectura y organización social de un grupo particular. También es común encontrar maquetas de batallas importantes para hacer énfasis en algún punto del guión y que eran más accesibles en costo y realización que los videos, tan utilizados actualmente. Mediante estos recursos el museo hace posible que estudiantes y el público en general se acerquen de diferentes maneras a los contenidos, como en el caso de la Casa Larga. Como menciona Jiménez, detrás de esta maqueta hay un trabajo importante de investigación, selección de los elementos y montaje. Sin embargo, al quedar en un nivel descriptivo, estos recursos didácticos tienen el riesgo de colocar al visitante en un punto de vista pasivo, como observador del tema y los procesos planteados respecto a la cultura iroquesa.

Desde el punto de vista de las corrientes educativas contemporáneas, es necesario ir más allá de la ejemplificación de un proceso y propiciar que los estudiantes participen de manera activa. Se pueden ampliar las posibilidades de la maqueta al incluir preguntas en dife-

rentes niveles, desde aquellas que lleven al público a contactar sus conocimientos previos respecto al grupo iroqués y la forma en que actualmente vivimos, hasta establecer semejanzas y diferencias entre la organización de la Casa Larga, sus habitantes, los materiales e implementos necesarios para fabricarla, así como su vinculación con el entorno natural. Por ejemplo, ¿por qué imaginas que está construida con madera y cortezas de abedul?, ¿qué nos dicen las raquetas para caminar en la nieve, la canoa de corteza y las armas? De esta forma se puede establecer la trascendencia ecológica que tienen en las culturas actuales y los cambios hasta nuestros días en el uso de morteros e instrumentos de labranza, los lugares de almacenamiento de pieles y granos, así como el espacio destinado a los fogones que calentaban el ambiente. También se pueden sugerir actividades para desarrollar la imaginación al trasladarse en el tiempo y dar vida a los personajes de la maqueta, bellamente trabajada y con tanto detalle, para generar cuestionamientos, diálogo y juego entre los espectadores y conocer un poco más de esta cultura. ❁

Patricia Torres Aguilar Ugarte

PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA, CNME-INAH